

# El diablo altruista

## I

He aquí que Delcebi el diablo  
 de turno (en el Palacio de los Exterminales, se  
 puso a hojear un calendario,  
 mientras <sup>esperaba</sup> ~~esperaba~~ a un tinterillo,  
 y se acordó de que era viejo.

Nunca había pensado Delce-  
 bi en su edad. Le parecía cosa  
 de la vieja aquella funesta  
 tarde en que siguió a Luzbel  
 en su ~~descobellada~~ tentativa revo-  
 lucionaria. Todavía sentía en sus  
 espaldas, carbonizadas súbita-  
 mente como por una chispa eléc-  
 trica, el choque de la lanza del  
 Arcángel. Sus tímpanos vibra-  
 ban aún con el aullido en que  
 degeneró el "Non serva..." pronuncia-  
 do altivamente por Luzbel. Todo  
 fue abax de un segundo, un segundo  
 que duraba todavía, con la misma  
 intensidad, desde desde quien sabe  
 cuántos siglos, porque en la dteo-  
 ridad no se editan calendarios.





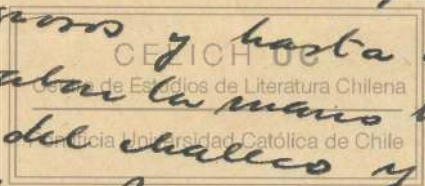
Frente a él veía pasar algunos  
viejos. Habían sido grandes crápulas  
en su juventud: enamoradizos, juga-  
dres, ladrones, quijos hasta asesinos.  
Pero ahora eran ancianos respetables.

Trinta años <sup>trascu-  
ridos</sup>, solo treinta - la prescripción  
no exige más - los habían, en cierto  
modo purificado de sus culpas.  
Ellos mismos, se sentían otros.

Predicaban la moral, criticaban  
los costumbres, cumplían sus deberes  
religiosos y hasta de cuando en cuando  
levantaban la mano tremula al bolsi-  
llo del chaleco y... hacían la cari-  
dad. Practicaban el bien.

Solo ~~pero~~ él, Delcebri, viejo,  
viejísimo, se empeñaba en seguir  
haciendo el mal. Suia muy  
propio de su naturaleza pero,  
así y todo, le resultaba una in-  
dignidad.

En un instante le pareció  
que Satanas, ~~aberrante~~ a las  
tierras, la suprema autoridad  
de los Infiernos, al enviarle a  
la tierra, con semejante misión  
había pretendido burlarse de  
él.









aquello de "el tiempo" no le parecía una insensatez. Habían pasado los años. Para el - espíritu eterno - <sup>eso</sup> ~~aquello~~ no tenía importancia; pero para los mortales sí. Cualquiera hombre que evocara su historia se posmaría ante su ancianidad. Se imaginaba el diálogo:

- De modo que cuando Adán se comió la manzana, usted existía?

- Si señor.

- ¡Qué barbaridad!

In ese "qué barbaridad" Belceti <sup>divididos uno en por dentro,</sup> ~~llia~~ claramente, <sup>lleva en la columna</sup> de un libro de Caja, los 4.500 años de la Cronología bíblica antes de la llegada del Mesías. Se sumaba los 1924 años ~~se~~ siguientes y ~~se~~ obtenía un resultado pavoroso.

Era viejo; vejisimo. y, fallando a todos los costumbres, a todos los precedentes establecidos en el mundo, continuaba haciendo el mal - así, sin ~~de~~ provecho alguno, por odio, por spite, por lo que fuera. Era realmente algo sin nombre!



- ¡Puede que suelte allí como un pulgón  
pillele haciendo todo género de tropelios!

Se levanto, <sup>por el momento,</sup> de su asiento, y  
dejando al tintorillo cuya guardia  
le fuera confiada, se dirigió, ~~malta-~~  
~~rasado,~~ hacia la puerta. Quisiera  
hablar con Santanas.

(Descripción  
del almanaque)

Al salir se fijó en que lleva-  
ba el almanaque parroquial. Su  
primer impulso fue entregárselo  
a un leguleyo radical para que  
paticara en grande en lo que allí  
se decía sobre los incredulos. Metáfora  
anidos bojios de un tiro. Obligación  
de parecerse al cura con el ~~propio~~ <sup>Santana</sup> ~~robo~~  
y al otro en el regalo; pero se  
contuvo.

- Seria volver a las andadas.  
se dijo.

Con paso quedo, caminando  
en la punta de los ~~pies~~ <sup>talones</sup> ~~garras~~, volvió  
al escano donde el ~~parroco~~ <sup>parro-</sup>  
co dormia en la boca entreabierta,  
el bendicario aun <sup>caído</sup> ~~abierta~~ entre los  
dedos, y se dejó el almanaque  
en el regazo, con infinitas precau-  
ciones para no deslizarlo.

En ese momento <sup>salía</sup> salía de  
la sala de audiencia el tintorillo.  
La ~~puerta~~ <sup>puerta</sup> "el suñ" ~~apoderado~~ <sup>apoderado</sup> de la



parte contraria" - como le llamaba  
respetuosamente el cura.

Al verte al parroco dormido  
o echo a reir a cascadas

Vean al representante del feir...  
Duo buen meins, no! que buen meins...  
Y despues se quejara de que le  
falta el vino para los viajes!

El cura quite y firmo un escan-  
dalo. El cura despues se levanto  
muy saltado..

- Fija durmiendo venir parroco...  
Aproveche... Jo en tretanto requie  
defendiendo los derechos de esa  
deventuada sucesion que queda  
en la miseria, pu que aprovechando  
de la debilidad mental de una pobre  
viuva se le hizo testar en favor  
de escuela parroquial... Fija durmiendo...

- Pero viuv... decia el cura  
cura en un entrecabada...  
tu rostro estaba impregnado  
de indignacion.

" Los pobres huérfanos... los  
niños sin instruccion... Jo jamas  
le muestra misime a dona Melajido  
que hiciera testamento!

Belcebi se detuvo un momento  
en la puerta.



6)

cuanto mejor que lo hubiera  
despertado-penso'.

Pero el bien estaba hecho  
y ya no había remedio.

Se abrochó la levita y se fue  
a ver a batanás.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile



~~Un~~  
Un sol abanzado, ~~brulaba~~ ~~rayaba~~ con  
rayos de agua fuerte la ~~firmosidad~~  
austera ~~instrucción~~ del Palacio.

De sus recios ~~cornices~~ chorreaban  
~~muchas~~ sombras de anilina que se  
se hacían ~~más~~ densas al chocar  
con la luz ~~rabiosa~~ de los muros. Pare-  
cía que en contacto con la sombra el  
muro ~~disparrotaba~~ ~~anapolandne~~  
y partíndose como un cuero puesto  
al fuego. En ~~misma~~ ~~impresión~~  
de ~~pegaminoso~~ ~~voto~~ se extendían por  
todas las paredes del patio colonial  
y aún por el piso de grandes losas  
queprajadas que la sombra, después  
de caer en ángulo por los muros  
laterales, partía en dos ~~recinos~~  
mitades: la una violeta, la otra  
rojo amarillento.

La luz con toda su ~~luzencia~~  
no era bastante, ~~enquanto~~, a ~~disipar~~



la tristeza de las rejas que daban al  
patio en ambiente de carcel.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile